

La epistemología de la investigación y las ciencias sociales

The epistemology of research and social sciences

Luis Antonio Tobar Quintero

Universidad de El Salvador

El Salvador

luis.tobar@ues.edu.sv

ORCID: 0000-0002-3620-6989

Fecha de recepción: 1 de diciembre de 2023

Fecha de aprobación: 16 de enero de 2024

Resumen

Los debates sobre la epistemología y la teoría del conocimiento, han dado lugar a lo largo de la historia, a la formulación de diversas teorías que explican cómo ocurren los fenómenos naturales y sociales en el mundo de la ciencia. Desde los debates sobre la *doxa* y la *episteme* en la antigüedad, hasta las epistemologías del sur a finales del siglo XX, el hombre y mujer de ciencia han buscado explicación a diversos problemas. Bajo esta lógica, este artículo busca realizar un recorrido sobre los principales debates epistemológicos durante el siglo XX y principios del XXI, con el interés de exponer sus principales postulados teóricos a la hora de abordar la realidad. Lo importante, no es demostrar la prevalencia de uno sobre otro, sino la riqueza del pluralismo epistemológico de la ciencia hasta la actualidad. La metodología utilizada en dicho estudio fue de tipo cualitativa, utilizando la investigación documental con la consulta de libros, capítulos de libros y artículos sobre la temática estudiada.

Palabras clave: epistemología, realidad, paradigmas, investigación, ciencias sociales.

Abstract

Debates about epistemology and the theory of knowledge have led, throughout history, to the formulation of various theories that explain how natural and social phenomena occur in the world of science. From the debates on doxa and episteme in ancient times, to the epistemologies of the south at the end of the 20th century, men and women of science have sought explanations for various problems. Under this logic, this article seeks to take a tour of the main epistemological debates during the 20th and early 21st centuries, with the interest of exposing their main theoretical postulates when addressing reality. The important thing is not to demonstrate the prevalence of one over the other, but rather the richness of the epistemological pluralism of science to date. The methodology used in this study was qualitative, using documentary research with the consultation of books, book chapters and articles on the topic studied.

Keywords: epistemology, reality, paradigms, investigation, social sciences.

1. Introducción

El estudio de los paradigmas epistemológicos, en las ciencias, ha sido una lógica constante desde hace muchas décadas. La explicación de la realidad ha sido abordada desde diversas teorías con el objetivo de explicar los fenómenos en cada uno de los contextos socio históricos. Desde el aparecimiento del positivismo en el siglo XIX, pasando por el neopositivismo, la inducción racionalista, la hermenéutica, entre otros, el hombre y mujer de ciencia, se han visto en la necesidad de explicar de diversas formas los problemas científicos.

Bajo esta lógica, este artículo busca realizar un recorrido sobre los principales debates epistemológicos durante el siglo XX y principios del XXI, con el interés de exponer sus principales postulados teóricos a la hora de abordar la realidad. Lo importante, no es de-

mostrar la prevalencia de uno sobre otro, sino la riqueza del pluralismo epistemológico de la ciencia hasta la actualidad.

En las siguientes páginas encontrarán nombres como Karl Popper, Gastón Bachelard, Paul Feyerabend, Imré Lakatos, Thomas Kuhn, Max Weber, Michel Foucault, Pierre Bourdieu y Boaventura de Sousa Santos. Cada uno de ellos ha contribuido desde su perspectiva al enriquecimiento de la epistemología.

2. Un recorrido sobre los debates epistemológicos en la investigación

Los debates epistemológicos ha sido un algo constante a lo largo de las últimas décadas dentro del mundo científico. La epistemología ha tratado de dilucidar durante mucho tiempo, como se construye el conocimiento científico y sus diferentes métodos para llegar a una explicación. El término que no tiene un solo significado, ha estado relacionado con la filosofía de las ciencias y la teoría del conocimiento o gnoseología, según el vocablo de donde provenga. Blanché (1973), afirma al respecto:

Si la palabra es nueva, lo que designa también lo será. Sin duda, cualquier filosofía incluye determinado concepto del conocimiento; por ejemplo, el Teaitetos de Platón ya expone, en sentido amplio, una teoría de la ciencia, tal como lo indica su subtítulo. A partir del siglo XVIII la palabra ciencia tomó un sentido más estricto y más preciso, el que entendemos cuando actualmente hablamos de la Academia de Ciencias, de la cultura científica, de las aplicaciones de la ciencia, etc. (p. 5).

Bajo esta lógica, se han desarrollado muchas explicaciones de las ciencias y la utilización de diferentes métodos científicos en la obtención del conocimiento. En el siglo XXI, se puede plantear que no hay un solo método, sino una pluralidad metodológica, aplicada a las ciencias sociales como a las naturales. Lo importante de comprender la epistemología es la utilidad como herramienta para tener

criterios sobre su aplicación en términos prácticos. Al situar la epistemología en el tiempo Bunge (1977), plantea:

Hasta hace medio siglo la epistemología era solo un capítulo de la teoría del conocimiento o gnoseología. Aún no se habían advertido los problemas semánticos, ontológicos, axiológicos, éticos y de otro tipo que se presentan tanto en el curso de la investigación científica como en el de la reflexión metacientífica. Predominaban problemas tales como el de la naturaleza y alcance del conocimiento científico por oposición al vulgar, el de la clasificación de las ciencias, y el de la posibilidad de edificar la ciencia inductivamente a partir de observaciones (p. 22).

Hasta la actualidad, pueden identificarse ciertos paradigmas epistemológicos, con los cuales se interviene la realidad, aplicándolo desde las diferentes ciencias, es decir, a través de un dualismo metodológico, sin que prevalezca un paradigma único. Por ello, la matriz epistémica, buscar identificar los diferentes conocimientos mediante las condiciones históricas en las que se ha producido. En las ciencias sociales, pueden identificarse los siguientes paradigmas: tendencia hermenéutica, empírico-naturalista, estructural y las epistemologías del sur.

El siglo XX siguió debatiendo sobre las formas de conocer la verdad por medio del método en las ciencias sociales y naturales. De la Garza y Leyva (s.f.), plantean dos grandes formas de llegar al conocimiento científico, por un lado, estaba el positivismo predominante en las ciencias naturales y los enfocados a la acción, en las ciencias del espíritu. En este tumultuoso camino, se impondría el de la lógica racional positivista, basada en que los hechos solo podían conocerse mediante los datos. Los autores referidos lo plantean así:

En síntesis, parecía imponerse la idea de un método científico y de que el camino de la investigación desde la teoría hacia los datos debía ser estrictamente lógico; este camino era el de la comprobación de las hipótesis dentro de una lógica de primer orden de las proposiciones. Esta concepción fue dominante durante muchos decenios (p. 5).

Hasta la mitad del siglo XX la lógica empírica y positivista fue la única vía de conocer los hechos, ya que aparecieron nuevas discusiones sobre cómo llegar al conocimiento de la realidad sin caer en un absolutismo dentro de la ciencia. Entre esos nuevos métodos está la hermenéutica, el anarquismo metodológico, el método sociohistórico, promovido por diferentes científicos que van a oponerse a la idea de un único método en la investigación científica.

Otra de las corrientes epistemológicas que surgió en este siglo fue el Círculo de Viena, para los cuales hablar desde la ciencia pasaba por utilizar un lenguaje matemático que diera rigurosidad a la misma. De sus miembros surgirá un crítico contra estos métodos, Popper (1991), con su teoría de las conjeturas y refutaciones, en la cual demuestra que toda teoría científica puede ser sometida a una falsación, es decir, tiene un límite para explicar un fenómeno. El autor expone las dudas que le causaba pensar si una teoría puede llegar a la verdad, cuando afirma:

El problema que me preocupaba por entonces no era «¿Cuándo es verdadera una teoría?» ni «¿Cuándo es aceptable una teoría?» Mi problema era diferente. Yo quería distinguir entre la ciencia y la pseudo-ciencia, sabiendo muy bien que la ciencia a menudo se equivoca y que la pseudociencia a veces da con la verdad (p. 57).

Aunque Popper nunca abandonó la idea de una racionalidad, apostó porque la construcción del conocimiento ya que, solo podía ofrecer aproximaciones, con esto apelaba a una propuesta relativista de la ciencia para conocer la verdad. En el ámbito de las ciencias sociales, estas ideas han calado más profundo, debido a la naturaleza de los fenómenos estudiados, donde nadie puede llegar a descubrir una verdad absoluta.

Popper (1980), hará duras críticas a los enunciados inductivistas, bajo los cuales se pretende crear verdades universales o llegar a ellas. En su *Lógica de la Investigación Científica* plantea:

El problema de la inducción puede formularse, asimismo, como la cuestión sobre cómo establecer la verdad de los enunciados universales basados en la experiencia —como son las hipótesis y los sistemas teóricos de las ciencias empíricas—. Pues muchos creen que la verdad de estos enunciados se sabe por experiencia; sin embargo, es claro que todo informe en que se da cuenta de una experiencia —o de una observación, o del resultado de un experimento— no puede ser originariamente un enunciado universal, sino solo un enunciado singular (pp. 27-28).

En relación a lo anterior, desarrolla la teoría del racionalismo científico donde plantea que toda teoría está sujeta a la falsación. Es decir, para el autor cualquiera que sea la teoría desarrollada, la misma puede tener un límite en cuanto al alcance de su conocimiento. Un claro ejemplo de ello, es la teoría de la gravitación universal de Newton, la cual fue refutada en el siglo XX por Einstein.

Ninguna teoría puede demostrar verdades universales, lo único que puede llegar a demostrar son conocimientos aproximados, por ende, dentro de la ciencia, ninguna expone el fenómeno en su esencia. En esta parte lo expresado desde los inicios de la modernidad en términos metodológicos, sobre la duda metódica de Descartes, es un buen comienzo. Chalmers (s.f.), llamará a esta lógica un positivismo ingenuo, al exponer:

Según el inductivista ingenuo, la ciencia comienza con la observación. El observador científico debe tener órganos sensoriales normales, no disminuidos, y debe demostrar de un modo fidedigno lo que puede ver, oír, etc., que venga al caso de la situación que este observando y debe hacerlo con una mente libre de prejuicios (p. 12).

Esta crítica coincide con la postura de Popper, al expresar que la observación objetiva fue el único método para crear las teorías científicas. Siempre toda teoría llevará algo falsable en la misma, esto no la hace menos científica, sino que su explicación es una forma de

conocer el fenómeno investigado. De igual manera, Popper ha resumido su teoría en los siguientes postulados:

1. Es fácil obtener confirmaciones o verificaciones para casi cualquier teoría, si son confirmaciones lo que buscamos.
2. Las confirmaciones solo cuentan si son el resultado de predicciones riesgosas, es decir, si, de no basarnos en la teoría en cuestión, habríamos esperado que se produjera un suceso que es incompatible con la teoría, un suceso que refutara la teoría.
3. Toda «buena» teoría científica implica una prohibición: prohíbe que sucedan ciertas cosas. Cuanto más prohíbe una teoría, tanto mejor es.
4. Una teoría que no es refutable por ningún suceso concebible no es científica. La irrefutabilidad no es una virtud de una teoría (como se cree a menudo) sino un vicio.
5. Todo genuino test de una teoría es un intento por desmentirla, por refutarla. La testabilidad equivale a la refutabilidad. Pero hay grados de testabilidad: algunas teorías son más testables, están más expuestas a la refutación que otras. Corren más riesgos, por decir así.
6. Los elementos de juicio confirmatorios no deben ser tomados en cuenta, excepto cuando son el resultado de un genuino test de la teoría; es decir, cuando puede ofrecerse un intento serio, pero infructuoso, de refutar la teoría. (En tales casos, hablo de «elementos de juicio corroboradores»).
7. Algunas teorías genuinamente testables, después de hallarse que son falsas, siguen contando con el sostén de sus admiradores, por ejemplo, introduciendo algún supuesto auxiliar ad hoc, o reinterpretando ad hoc la teoría de manera que escape a la refutación. Siempre es posible seguir tal procedimiento, pero este rescata la teoría de la refutación solo al precio de destruir o, al menos, rebajar su status científico. (Posteriormente, llamé a tal

operación de rescate un «sesgo convencionalista» o una «estrategia convencionalista») (p. 61).

Basados en algunos de estos planteamientos, surgieron otras teorías cuya explicación del conocimiento, expondrá mejor los nuevos postulados que caracterizan a la ciencia contemporánea. Entre dichos autores, se encuentran: Thomas Kuhn, Imre Lakatos y Paul Feyerabend. Después de la segunda mitad del siglo XX, aparecen nuevos paradigmas dentro de la investigación, cuyo objetivo es exponer nuevas formas de conocer la realidad, dejando atrás los propuestos por Popper y el Circulo de Viena. Un nombre importante es Kuhn (1971) y su obra la estructura de las revoluciones científicas.

Frente a la teoría del falsacionismo, surgen nuevos proyectos que buscan transformar la idea de ciencia hasta ese momento. En la obra mencionada, el autor expresa lo siguiente:

El desarrollo científico se convierte en el proceso gradual mediante el que esos conceptos han sido añadidos, solos y en combinación, al caudal creciente de la técnica y de los conocimientos científicos, y la historia de la ciencia se convierte en una disciplina que relata y registra esos incrementos sucesivos y los obstáculos que han inhibido su acumulación (p. 21).

Estas ideas de Kuhn ilustran su teoría sobre los paradigmas científicos en las ciencias, donde el conocimiento científico ha ido avanzando como una acumulación a través de la historia. Cuando un paradigma llega a su fin, es porque sus explicaciones han dejado de ser válidas. Al mismo tiempo surgieron teorías radicales dentro de la ciencia, para las cuales no había un punto de partida sobre un método en particular.

Surge así, la propuesta del anarquismo metodológico del epistemólogo Paul Feyerabend, quien había pertenecido a algunas de las corrientes anteriores, pero termina desligándose y plantea que en la investigación todo se vale. En su obra *Tratado Contra el Método* (1986) expone:

Descubrimos entonces, que no hay una sola regla, por plausible que sea, y por firmemente basada que esté en la epistemología, que no sea infringida en una ocasión u otra. Resulta evidente que esas infracciones no son sucesos accidentales, que no son consecuencia de una falta de conocimiento o de atención que pudiera haberse evitado. Por el contrario, vemos que son necesarias para el progreso (p. 7).

Desde este punto de vista, la ciencia se caracteriza por un relativismo mediante el cual, cada problema puede ser estudiado en base a su naturaleza. Por lo tanto, la pluralidad metodológica será válida, ya que cada método utilizado por la ciencia es válido para construir teorías científicas, sin que haya la preferencia por un solo uso de cierta metodología.

Relacionado a la propuesta de Feyerabend, se encuentra la de Lakatos (1989), quien propone en vez de paradigmas, *programas de investigación científica*. Asimismo, opina que las reglas metodológicas de este programa deben evitar la heurística negativa y seguir aquellas positivas, así:

En primer lugar, defiende que la unidad descriptiva típica de los grandes logros científicos no es una hipótesis aislada sino más bien un programa de investigación. La ciencia no es sólo ensayos y errores, una serie de conjeturas y refutaciones. «Todos los cisnes son blancos» puede ser falsada por el descubrimiento de un cisne negro (p. 13).

Lo importante para Lakatos, no es demostrar la observabilidad de un determinado fenómeno y que otro lo refute, para el autor, la combinación de las heurísticas positivas y negativas permite un fortalecimiento de las teorías. Es decir, aunque se niegue ciertos postulados de la misma, hay un cinturón protector que hará progresar el conocimiento sólido o positivo. El científico debe ir construyendo en base a la heurística negativa, aquellas bases firmes de su programa de investigación.

Aparece en este contexto, la epistemología francesa y el giro sociohistórico como un nuevo paradigma en la construcción del conocimiento. Sus representantes serán los franceses: Bachelard, Foucault y Bourdieu. Su principal apuesta dará un giro de trescientos sesenta grados en relación a lo propuesto por sus antecesores. En el caso de Bachelard (2000), propondrá la noción de obstáculo epistemológico a las formas de explicar el progreso de la ciencia, porque es ahí donde aparecen las causas de estancamiento y de progreso de una determinada teoría.

Para Bachelard, hay una serie de obstáculos epistemológicos que han caracterizado a la ciencia moderna, entre ellos: el realismo ingenuo y el substancialismo. Así pues, propone la ruptura epistemológica como un quiebre en la forma de concebir la realidad del fenómeno. Por lo tanto, estos obstáculos son tenaces, no permiten entender al ser humano el problema que está investigando. Las teorías se constituyen en contra de la representación inmediata y espontánea de la realidad.

Sin embargo, quien ira más allá de las ideas de Bachelard es Foucault, al plantear que los conceptos, ideas y las teorías están determinadas por un contexto cultural. Es decir, una matriz epistémica de acuerdo a cada época particular. Propone el concepto de arqueología del saber, ya que el epistemólogo es como un arqueólogo que excava para ir al subsuelo, donde encuentra los fundamentos de ciertas ideas, por ejemplo, el concepto de locura y sexualidad.

Propone analizar las estructuras en las cuales se esconde un discurso ligado al poder y las relaciones de dominación. Por ello, debe haber un descubrimiento de los significados, donde se esconden estos conceptos e ideas, la episteme. Por lo tanto, para la epistemología francesa, esta es una construcción histórica condicionada por el contexto social con un carácter abierto, no dogmático. La ciencia entonces tiene un carácter social y hay una relativa autonomía de la ciencia, esta no puede ser neutral como afirmaba Weber.

En relación a lo anterior, Bourdieu, recurre a la ruptura de los obstáculos epistemológicos a través de una vigilancia, lo cual permi-

ta diferenciar una opinión común y el discurso científico. Es decir, saber distinguir entre la percepción y la realidad. Enumera algunos obstáculos epistemológicos como: la ilusión de la transparencia y el esencialismo. En opinión de Collado (2006), la construcción epistemológica en Bourdieu puede identificarse por medio de los conceptos de *Habitus* y *Campos*, cuya lógica es conocer la naturaleza de cada una de las disciplinas desde una perspectiva histórica, con la intención de conocer la interacción de los sujetos y la influencia del ambiente donde se produce el conocimiento.

Asimismo, aparece el paradigma hermenéutico en la investigación, cuya propuesta será diferente a la epistemología francesa e inglesa. Sus ideas se centran en la interpretación de los textos, tomando en cuenta el contexto cultural donde se produjeron dichas ideas. Diferentes autores han sostenido que el objetivo de la interpretación hermenéutica es descubrir los significados de las cosas, de las palabras, por ello, puede haber muchas formas de interpretar un texto. Es decir, un investigador puede descubrir ciertos significados, lo que para otro pueden ser insignificantes y así sucesivamente.

Grondin (2008), la define así «Verdaderamente, uno de los posibles sentidos del término hermenéutica puede ser el de designar un espacio intelectual y cultural en donde no hay verdad, ya que todo es cuestión de interpretación» (p. 14). Uno de los máximos exponentes de este paradigma fue Max Weber con su lógica de la comprensión de los fenómenos sociales.

Para el autor, la única forma de conocer los significados de los otros, puede llevarse a cabo mediante la interpretación de los sentidos, intereses, llevada a cabo por los sujetos, de esta forma Weber (1964), expresa por «acción» debe entenderse una conducta humana (bien consista en un hacer externo o interno, ya en un omitir o permitir) siempre que el sujeto o los sujetos de la acción enlacen a ella un sentido subjetivo (p. 5).

Weber se auxilia de los tipos ideales, para interpretar los significados o las conductas de los sujetos, uno de los mejores ejemplos de

ello es el descubrimiento de la relación entre el calvinismo y la acumulación capitalista. Esta interpretación de los significados que los calvinistas le atribuyen a sus formas de comportarse, como el ahorro para obtener una vida eterna, solo fue posible mediante la interpretación de la acción de sus miembros.

Una visión crítica aparecida dentro del paradigma hermenéutico fue el propuesto por la Escuela de Frankfurt en 1922, cuya crítica giro en torno a la razón instrumental, es decir, entender los mecanismos de dominación dentro las sociedades occidentales de principios del siglo XX. Mesquita (2009), expone:

El uso de la expresión «Teoría Crítica» para referirse a una línea teórica determinada, con carácter propio, proviene, como se sabe, de uno de sus representantes más relevantes: Max Horkheimer, quien aplicó por primera vez esa expresión en su ensayo de 1937 «Teoría Tradicional y Teoría Crítica», para designar el tipo de investigación interdisciplinaria que él mismo, con otros miembros del Instituto de Investigaciones Sociales de Frankfurt sobre el Meno, venía impulsando desde su toma de posesión como director en el 1931. (p. 193).

En parte, la teoría desarrollada en Frankfurt busca interpretar los fenómenos sociales, desde lo que se conoció después como una dialéctica negativa de la realidad. Para dichos investigadores, no bastaba la sola comprensión del fenómeno, sino profundizar en los verdaderos intereses ideológicos, políticos y sociales inmersos dentro de la sociedad.

Hubo una crítica contra el absolutismo de las ideologías, sobre todo por la llegada de los regímenes fascistas y el marxismo soviético promovido por Stalin. Por lo tanto, la ruptura de la escuela fue muy radical contra la legitimación de una verdad dominante. Bajo esta lógica, las ciencias sociales no pueden expresar una neutralidad pura, ya que su objeto de estudio la sociedad presenta características heterogéneas, Adorno (2001), amplía esto al decir:

Este carácter contradictorio es la razón por la que el objeto de la sociología, la sociedad y sus fenómenos, no posee el tipo de homogeneidad con la que pudo contar la denominada ciencia natural clásica. En sociología no es posible ascender a enunciados de validez universal —siquiera restringida— a partir de enunciados particulares sobre hechos sociales en la misma medida en que, por ejemplo, de la observación de las propiedades de un trozo de plomo se acostumbraba a concluir las del plomo en general. (p. 28)

Desde este punto de vista, no puede haber una validez universal de las teorías, así como una clara objetividad en el abordaje de estudio de las ciencias sociales. El análisis de los datos cualitativos, requiere de la interpretación de cada autor y la postura de este sobre determinado fenómeno estará condicionada por diversos elementos subjetivos. Lo importante es que cada autor, analice desde una postura crítica cada elemento de la realidad.

Como una respuesta a los vacíos dejados por los debates epistemológicos durante buena parte del siglo XX, surge una nueva discusión desde finales de los años noventa hasta la actualidad. A este nuevo paradigma, se le conoce como *Epistemologías del Sur*, al hacer referencia a todos aquellos conocimientos no válidos, producidos desde la periferia de Europa y los Estados Unidos.

Esta nueva interpretación traza un nuevo camino en la construcción del conocimiento, al establecer una clara diferenciación entre el pensamiento abismal (producido en América Latina, África o Asia) y el desarrollado en el mundo occidental, el cual es tomado como el único válido y verdadero científicamente. De Sousa (2010), propone dos conceptos para explicar esta lógica abismal en la construcción del conocimiento al establecer una sociología de las ausencias y una de las emergencias.

La sociología de las emergencias debe buscar la integración del conocimiento en todas sus formas y abandonar cualquier idea exclusionista, cuya lógica ha caracterizado a la epistemología occidental. Por ende, plantea la ecología de saberes, como una alternativa, la cual consiste en:

Como una ecología de saberes, el pensamiento posabismal se presupone sobre la idea de una diversidad epistemológica del mundo, el reconocimiento de la existencia de una pluralidad de conocimientos más allá del conocimiento científico. Esto implica renunciar a cualquier epistemología general. A lo largo del mundo, no sólo hay muy diversas formas de conocimiento de la materia, la sociedad, la vida y el espíritu, sino también muchos y muy diversos conceptos de lo que cuenta como conocimiento y de los criterios que pueden ser usados para validarlo (p. 50).

Esta nueva forma de construir el conocimiento, se expresa en la diversidad de problemas que pueden ser abordados bajo puntos de vistas filosóficos y científicos, no tomados en cuenta por una lógica abismal de la epistemología eurocéntrica. Por ejemplo, la explicación de una teoría feminista del conocimiento, el aporte de las culturas nativas al avance de la ciencia desde la antigüedad, la construcción de saberes locales, entre otros.

Por lo tanto, la validez universal de un lado de la línea, ya no es válida para explicar la pluralidad de fenómenos ocurridos fuera de ella. La ecología de saberes, es la ampliación de esa pluralidad de explicaciones enriquecedoras de esta nueva epistemología, las cuales deben ser integradas en una sola. Restrepo y Rojas (2020), explican la intención del surgimiento de este *paradigma otro*, no como una sustitución de la epistemología, sino el cuestionamiento a la producción de conocimientos articulados desde el eurocentrismo y la modernidad.

3. Conclusiones

El desarrollo de la epistemología durante el siglo XX permitió enriquecer los debates sobre la construcción del conocimiento, a través del apareamiento de distintas propuestas teóricas e incluso el surgimiento de nuevas a finales del siglo XX, lo cual enriqueció la explicación de los problemas científicos.

Una de las primeras propuestas en materia epistemológica fue la desarrollada por Popper, con su teoría del falsacionismo, la cual expresaba que una determinada teoría podía ser refutada, por el hallazgo de nuevos descubrimientos. Por ejemplo, la refutación de algunos postulados sobre la gravitación universal elaborada por Newton, hechos por Einstein.

La propuesta de Feyerabend estaba relacionada con la pluralidad metodológica, cuyos principios partían de la no existencia de un único método para llevar a cabo las investigaciones científicas, por ello, a su método se le asocia con el anarquismo metodológico.

En la propuesta de Kuhn, el desarrollo de una teoría llega a su final, cuando sus explicaciones han dejado de ser válidas y eso provoca el surgimiento de otra, la cual ha superado las limitaciones de la anterior. De esta forma, los cambios de paradigmas son sustituidos unos por otros, conforme los avances de la ciencia lo permiten.

Lakatos, a diferencia de las propuestas anteriores, decide llamar a su paradigma, como programas de investigación científica, en el cual el desarrollo de heurísticas o elementos positivos y negativos, enriquecerán una determinada teoría y con esto lograrán ir superando sus debilidades teóricas, hasta consolidar un programa de investigación científica.

En el caso particular de las ciencias sociales, se desarrollan los postulados de la epistemología francesa, con Bachelard y su noción de obstáculos epistemológicos, Foucault y su teoría de la arqueología del saber y Bourdieu, con teoría de habitus y campos, lo cual dará un giro socio histórico a la construcción del conocimiento.

El paradigma hermenéutico busca la interpretación de los textos científicos, basado en su contexto histórico-cultural donde se produjeron dichas ideas. Su interpretación buscaba indagar en las acciones de los individuos y el significado que estos le otorgaban. Así aparece la propuesta weberiana y su teoría de la acción, con el estudio de los protestantes alemanes y las organizaciones burocráticas.

Asimismo, la teoría crítica desarrollada por la Escuela de Frankfurt, baso sus estudios en la acción de la razón instrumental, al estudiar los procesos político-ideológicos de la ciencia y el desarrollo económico de los países industrializados. Por ende, se planteaban ejercer una posición crítica ante el constante avance de la ciencia y sus consecuencias en las sociedades.

A finales de los años noventa de la década pasada, surge un nuevo paradigma, llamado epistemologías del sur, donde se promueve la construcción de un conocimiento más incluyente desde el pensamiento abismal. Surge una nueva categoría, ecología de saberes con la que se pretende desarrollar una epistemología general, integrando todos los saberes (Europa, América Latina, Asia y África), los cuales habían sido catalogados como conocimientos no científicos dentro de la ciencia occidental.

Referencias

- Adorno, T. (2001). *Epistemología y ciencias sociales*. Ediciones Cátedra.
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo*. Siglo XXI Editores.
- Blanché, R. (1973). *La epistemología*. Oikus-tau ediciones.
- Bunge, M. (1977). *Epistemología*. Siglo XXI Editores.
- Chalmers, A. (s.f.). *¿Qué es esa cosa llamada ciencia?* Siglo XXI Editores.
- Collado, A. (2006). *Historia: campo y comunicación*. En Zeraoui, Z. *Modernidad y posmodernidad: la crisis de los paradigmas y valores*, (pp. 77-102). Noriega Editores.

- De la Garza, E., y Leyva G. (s.f.). *Tratado de Metodología de las Ciencias Sociales: Perspectivas actuales*. Fondo de Cultura Económica.
- De Sousa, B. (2010). *Descolonizar el saber. Reinventar el poder*. Ediciones Trilce.
- Feyerabend, P. (1986). *Tratado contra el método*. Editorial Tecnos.
- Foucault, M. (2002). *La arqueología del saber*. Siglo XXI Editores.
- Grondin, J. (2008). *¿Qué es la hermenéutica?* Herder Editorial.
- Lakatos, I. (1989). *La metodología de los programas de investigación científica*. Alianza Editorial.
- Mesquita, M. (2009). *La Teoría Crítica de la Escuela de Frankfurt, de la primera a la tercera generación: un recorrido histórico-sistemático*. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3184226>
- Kuhn, T. (1971). *La estructura de las revoluciones científicas*. Fondo de Cultura Económica.
- Popper, K. (1980). *La lógica de la investigación científica*. Editorial Tecnos.
- Popper, K. (1991). *Conjeturas y refutaciones*. Editorial Paidós.
- Restrepo, E., y Rojas, A. (2020). *Inflexión decolonial: fuentes, conceptos y cuestionamientos*. Editorial Universitaria.
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad. Esbozo de sociología comprensiva*. Fondo de Cultura Económica.